

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 25 (1998)
Heft: 5

Artikel: Elecciones federales del 24 de octubre de 1999 : se trata del rumbo que tomará la política
Autor: Tschanz, Pierre-André
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-908870>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. [Siehe Rechtliche Hinweise.](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. [Voir Informations légales.](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. [See Legal notice.](#)

Download PDF: 06.05.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

Se trata del rumbo que tomará

La política en Suiza es gris, aburrida y no presenta sorpresas. Posiblemente, las elecciones federales de octubre de 1999 no contribuirán a que esto cambie considerablemente. ¿O sí será posible cambiar la situación?

Los 4 partidos que participan del Consejo Federal (en adelante llamados gubernamentales) que son el Socialista (PSS), el Radical Democrático (PRD), el Democrático Cristiano (PDC) y la Unión Democrática del

Pierre-André Tschanz

Centro (UDC), volverán a compartir cuatro quintos de los puestos parlamentarios, las mujeres conquistarán algunos puestos más, la edad promedio de los parlamentarios será un poco más baja y Suiza comenzará el nuevo milenio de la misma manera como concluyó el anterior. El sistema político de Suiza no se basa en el cambio de gobiernos, sino en la concordancia, lo que explica su fama de ser monótono.

Pese a ello, las elecciones parlamentarias son tan importantes como las elecciones de cualquier otro país, porque se trata de definir con ellas el rumbo de la política que seguirá el gobierno no sólo durante los 4 años legislativos siguientes a las elecciones, sino bastante más allá. Por eso haremos muy bien si nos interesamos por el asunto y suprimimos el tedio cuando pensamos en la política suiza. Recordemos que los actores directos de la política somos nosotros, las y los ciudadanos suizos, y que con nuestros votos influimos sobre los acontecimientos durante todo el período legislativo.

¿Avanzan las mujeres?

En la noche del 24 de octubre de 1999, los partidos gubernamentales verán confirmada su mayoría absoluta en el parlamento, por ello, uno de los aspectos más interesantes de las elecciones es la distribución de fuerzas y las corrientes políticas dentro de estos partidos. ¿Será posible que el PSS mantenga la posición que obtuvo en 1995 cuando adquirió 13 puestos más, convirtiéndose así en el partido más poderoso? ¿El ala conservadora de la UDC adquirirá aún más peso que hace 3 años? ¿Y qué

pasará fuera de los partidos gubernamentales? ¿Recuperarán los Verdes el terreno que perdieron? ¿Habrá lugar (y si sí, cuál) para el PdLS (que era el Partido del Auto), la AdI o el PST?

¿Cuántas delegadas habrá en el nuevo parlamento? Aunque, desde que las mujeres pueden ser elegidas (1971) han aumentado continuamente, en 1995 sólo ocuparon el 21.5% de los puestos en el Consejo Nacional. Las socias de las organizaciones femeninas están perdiendo la paciencia y favorecen la reglamentación de contingentes, que según la iniciativa popular que obra en el parlamento, dictaría que un mínimo del 40% de los delegados deben ser mujeres.

Además, las mujeres afiliadas a los diferentes partidos solicitan la reglamentación de contingentes en las listas electorales y exigen ser tratadas con especial consideración durante toda la lucha electoral. De esto se desprende

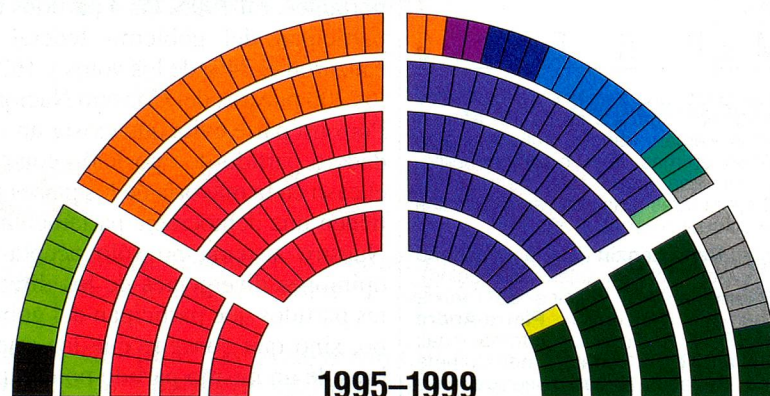
que la posición de las mujeres en la política y en la sociedad será uno de los temas de estas elecciones. Los partidos derechistas menos amigos de la emancipación tendrán que hacer concesiones en este campo, porque si quieren ganar puestos en las elecciones dependen de los votos de las mujeres.

No obstante, en los debates entre los partidos y los candidatos serán los grandes temas tradicionales y no el de la situación de las mujeres, los que se discutirán; entre ellos la afiliación a Europa, los seguros sociales, la economía, el saneamiento del presupuesto nacional, la seguridad interna, la política sobre el tránsito, la fama y el pasado reciente de Suiza, etc.

Interdependencia creciente

Las y los suizos esperan decisiones de gran alcance en todos estos campos. En las relaciones exteriores la cuestión principal es la afiliación de Suiza a la UE y a la ONU. En el campo social se trata de resolver el problema del creciente número de jubilados, o sea que habrá que analizar la edad de jubilación, encontrar nue-

Repartición de puestos en el Consejo Nacional



a política

vas fuentes de financiamiento y/o de redimensionar la seguridad social.

Al enfrentarse a lo anterior habrá que considerar la situación económica. Habrá que ver si las medidas para revitalizar la economía, ajustar las estructuras y liberalizar los mercados tuvieron éxito. Aunque deben seguir los esfuerzos para mejorar las condiciones económicas, requerirán retoques y correcciones que, a su vez, repercutirán sobre la política social, regional, económica, fiscal y laboral. Como existe una fuerte interdependencia entre todos estos campos, ya no hay soluciones simples.

Uno de los fenómenos más interesantes y sorprendentes de las elecciones de 1995 fue la cimentación de los partidos gubernamentales, que lograron incrementar la participación de votos en un 4.3% en comparación con 1991, después de que había disminuido constantemente desde 1979. Pese a que a primera vista esto no es espectacular, al analizarlo a fondo se llega a la conclusión de que el centro de los partidos gubernamentales perdió a favor de las corrientes «extremas» (derechistas e izquierdistas). Ganaron estas elecciones el PSS y el ala de Blocher de la UDC.

En caso de que esta tendencia aumente, sería posible que pusiera en duda nuestra democracia de la concordancia, haciendo necesaria una reforma de nuestras instituciones políticas. ■

Número de inscripciones: mayor a lo esperado

Desde 1975, las y los suizos en el extranjero tienen derecho a votar y elegir a nivel federal y desde 1992, lo pueden hacer por correspondencia. Desde entonces, el número de quienes se han inscrito en el registro de votantes de una comunidad suiza ha aumentado de 14.000 a 66.000. A modo de comparación: además de la ciudad de Lausana (que es la quinta ciudad suiza) existen 9 cantones que tienen menos ciudadanos con derecho a voto. Aproximadamente el 15% de todos los suizos mayores de edad en el exterior se han inscrito. Esto sobrepasa las expectativas de los consejeros federales que habían partido del 10% cuando implementaron el derecho a votar y elegir por correspondencia.

RL

Elegir y ser elegido/a

Las y los suizos que residen en el extranjero no sólo pueden tomar parte en las elecciones federales, sino que pueden ser elegido/a/s. Para ello, lo más fácil es que un partido los pte y ponga en su lista. No obstante, también pueden registrar su propia lista, que no debe enumerar más nombres que los puestos que el cantón correspondiente tiene en el Consejo Nacional. Cada candidato/a enumerado/a en la lista debe contar con cierto número de firmas de ciudadanos con derecho a voto que residen en el cantón en cuestión (de 100 a 400 dependiendo del número de puestos del cantón). Además, cada cantón define la fecha hasta la que se admiten candidaturas.

Actualmente se está debatiendo sobre una reglamentación de contingentes, que le garantice el mismo número de puestos a los hombres y a las mujeres en cada lista. Al cierre de la presente edición, aún no estaba claro si las decisiones al respecto se tomarán antes de las elecciones de 1999.

RL

Los derechos políticos de las y los suizos en el exterior

Casi no hay diferencias cuando eligen

Las y los suizos que residen en el extranjero también tienen derecho a votar y elegir. Unos 66.000 de ellos se han registrado.

Un segundo puesto para el Partido Ecológico, algunos votos más para el PDC y un mandato para el «Renacimiento Suiza Europa», este hubiera sido el resultado en los cantones de Lucerna, Ginebra y Vaud en 1995 si sólo se hubieran contado las papeletas provenientes del exterior. No obstante, en total las discrepancias en comparación con los resultados finales, fueron muy pequeñas. Pese a que se trata de una prueba al azar hecha en 3 de los 26 cantones, es factible concluir que las y los suizos que residen en el extranjero eligen de manera muy similar a «todos nosotros».

Hace 3 años, las y los ciudadanos suizos con derecho a votar y elegir tuvieron la oportunidad de participar por primera vez de las elecciones federales por correspondencia. Concretamente, a elegir a los delegados al Consejo Nacional, porque el derecho a votar y elegir por correspondencia se limita básicamente al ámbito federal. En los cantones de Baselland, Berna, Ginebra, Jura, Solothurn y Tesino (sólo si se es originario del Tesino) pueden elegir también a los consejeros de los estados, porque en estos cantones está previsto que decidan a nivel cantonal.

Los habitantes de la Quinta Suiza cuentan con un potencial de votos con-

siderable (ver recuadro), sobre todo cuando se trata de asuntos que les atañen directamente. No obstante, tomar parte en las votaciones y elecciones desde el exterior es más complicado que hacerlo en Suiza. Para hacer uso de sus derechos políticos, deben inscribirse y luego tienen que renovar dicha inscripción cada 4 años. Además, conseguir informaciones detalladas es más difícil, sobre todo en los países muy alejados de Suiza y en las regiones donde el correo no funciona muy bien. Además los plazos de envío cortos hasta pueden significar que es imposible ejercer los derechos políticos.

Estos problemas se agudizan cuando se trata de elecciones porque los plazos mínimos dictados por la ley para enviar la documentación son aún más cortos que para las votaciones. Por otra parte, los interesados además de familiarizarse con cada candidato/a, deben informarse a fondo sobre los programas de los partidos en cuestión, que varían de cantón a cantón.

Esto llevó a que la participación en las elecciones de 1995 de las y los suizos en el exterior fuera similar a la de los ciudadanos en el país, mientras que en las votaciones es bastante más alta que el promedio nacional. No obstante, estos datos deben tomarse con un grano de sal porque se basan en pruebas al azar tomadas en cantones o comunidades que cuentan con registros centrales de suizos en el exterior. La gran mayoría de las papeletas provenientes del extranjero desaparece en el cálculo general de todos los votos.

René Lenzin ■